

**Camil Pizzorno Lerma - Escuela de Ingeniería i Arquitectura - Universitat Ramon Llull-
España**

“Volvés con una mentalidad mucho más abierta y pensás realmente en las cosas que importan”



¿Por qué medio te enteraste de la convocatoria de movilidad estudiantil internacional?

Me enteré porque me mandaron un e-mail de Internacionales, desde la cadena que tiene FAPyD con todas las noticias, entre ellas la convocatoria.

¿Cuáles fueron las motivaciones que influyeron para elegir el destino de intercambio?

Me presenté a las dos convocatorias de Barcelona, quedé en la privada. Lo que me motivó más que nada fue el idioma porque era español. Además teníamos que estudiar catalán porque las clases eran en ese idioma y me pareció accesible. Aparte en las entrevistas para Francia o Italia tenés que tener el idioma o estar dispuesto a estudiar todo el idioma de nuevo. Por lo que me motivó más España.

¿Qué desafíos tuviste en esta experiencia tanto dentro como fuera de la facultad? ¿El idioma implicó una dificultad?

El idioma fue un desafío muy interesante, me enteré en octubre del año anterior y me puse a estudiar en febrero durante cuatro meses. Fue un gran desafío tanto dentro como fuera de la facultad, ya que adentro hablaban catalán y en la vida también. Por otro lado no vivo sola, soy de acá y vivo con mi familia, así que vivir allá sola también fue un desafío. La cultura también, al ser muy diferente hay cosas que se extrañan, y cosas nuevas. Por ejemplo tienen horarios diferentes para comer, salir a bailar, entonces al principio no encajas. Porque nosotros acá salimos a las diez, once de la noche y ellos a esa hora cierran todos los bares. Al principio no entendíamos, ellos salían a las seis de la tarde y nosotros estábamos tomando la merienda. Había cosas más de jóvenes que chocaban y después bueno el tema de los supermercados, la cola se hace por número, muchas cosas son autoservicio, como el surtidor de nafta. Había cosas mucho más modernas que eran interesantes pero también eran diferentes a nosotros. En relación a la cultura la gente es mucho más cerrada, no son como los latinos que por ahí hacemos chistes todo el tiempo.

¿Cómo fue la integración con los miembros de la institución anfitriona?

Con la otra gente de intercambio me fue mucho más fácil integrarme que con los catalanes. Ellos hacen su vida, por ejemplo, una anécdota es que uno de los chicos se alquiló una casa de fin de semana que era como para treinta personas y se fue con sus cinco amigos, no invitó a nadie más. Vos acá te alquilas una casa para treinta personas y que venga toda la universidad pero allá tienen una cultura donde son más cerrados.

¿Participaste de actividades específicas para estudiantes de intercambio?

Actividades de integración si hacían en la facultad pública, la UPC (Universidad Politécnica de Cataluña). Vivía con dos chicas que iban a esa facultad y tenían varias actividades con gente de intercambio pero nosotros no teníamos actividades. Sólo

tuvimos un par de charlas que eran en inglés porque eran para todos los de intercambio. Manejo el inglés, igual entendía las charlas a la mitad porque iban muy rápido, eran en inglés para integrar a todos ya que había noruegos, polacos, argentinos, brasileros y demás. Pero la integración era un poco difícil porque había mucha gente latina que no entendía el inglés y la gente tampoco era tan abierta para integrarse. Las clases se dividían en dos grupos, según la gente que la quería hacerla en español o en inglés. Ahí ya había una partición, no te integrabas con los noruegos por ejemplo, porque ellos la cursaban en inglés. Y dentro de los que la cursábamos en español me fue mucho más fácil integrarme con los latinos, venezolanos, colombianos. Fue más fácil integrarse con la gente de intercambio que con los catalanes.

¿Qué semejanzas y diferencias encontraste en lo académico? Teniendo en cuenta tanto contenidos como metodologías de enseñanza.

Semejanzas, acá en la facultad existen varias cátedras, particularmente siempre fui a la rama de la cátedra Rois que es una de las cátedras más modernas. Allá era muy similar la metodología pero yo acá pase por unas cinco cátedras de proyecto y las cátedras más conservadoras de nuestra facultad realmente son muy distintas en la metodología de allá. La cátedra que te digo que era la más moderna tenía casi la misma metodología nada más que allá se notaba que estaba mejor desarrollada porque era su metodología, la nuestra es la conservadora que la tenemos mucho más desarrollada, y contrastaba bastante con esa.

También los grupos allá son mucho más pequeños, nosotros acá tenemos un docente para cuarenta, cincuenta personas. En la cátedra de proyecto me refiero, porque cursé esa materia, allá había un docente para diez o quince alumnos. Era como mucho más particularizado. Además *el docente estaba accesible a mostrar las obras que había hecho en Barcelona, incluso nos llevó a uno de los museos más importantes que hay, que lo había hecho él y se llama "El Fórum"*. Fuimos en el horario de clases aprovechando que estaba cerca de la facultad. En relación a la metodología fue muy amable y los cupos, la cantidad personas que iban ayudaba mucho a poder tener un contacto más directo.

¿Qué materias elegiste? ¿Por qué?

Cursé la materia de Proyecto, una de urbanismo, que se llamaba Planeamiento, también era similar, el contacto era más directo que acá. Entiendo que somos muchos más alumnos pero allá todo el tiempo el profe te decía que mandes e-mails, te sugería bibliografía. Había más ida y vuelta, también fuimos a muchas visitas de obras pueblos cercanos donde estábamos interviniendo. El docente nos llevó a la gente de intercambio para que nos tuviéramos gastos en ese sentido eran mucho más dados. *También muchos de los profesores eran latinos así que tenían esa relación mucho más abierta.* Después hice las prácticas pre-profesionales en un laboratorio, mi directora daba clases también en el master y me dejó participar de sus clases que eran pagas en

las cuales yo no estaba inscripta ni nada. La relación de docente y alumno era bastante rica.

¿Cuáles son las particularidades arquitectónicas de la ciudad que llamaron tu atención?

Barcelona es uno de los hitos que hay en Europa, la arquitectura era muy rica. Igual dentro de la arquitectura *lo que me llamó más la atención es la ciudad*. Barcelona tiene como varias ciudades dentro de la misma ciudad ya que tiene el Casco Antiguo, la parte nueva y eso acá no existe. La facultad está en una montaña, es muy lindo. A mí la Siberia me encanta pero las otras facultades de Rosario no son así. Y allá sí, son todas las facultades verdes tienen mucha interacción con la naturaleza.

¿Tuviste un tutor? ¿En qué te aportó esta figura?

Sí, tuve un tutor que me contactó desde acá, me mandaba e-mails y demás. Y allá también era parte de mis profesores de Planeamiento por lo que estábamos todo el tiempo en contacto. Me ayudó sobre todo en lo académico, después en la parte de integración con la ciudad cada uno se las arreglaba, le podías mandar un e-mail consultando pero no era tan cercana la relación como si hubiéramos tenido un tutor estudiante. La parte administrativa, tanto de la cuenta bancaria como de los trámites los hacías en la misma facultad incluso el banco estaba ahí dentro. En todos los trámites que teníamos que hacer nos ayudó el tutor. Después en la parte de las transferencias bancarias para pagar el alojamiento nos ayudó la mujer a la que le alquilábamos. Así que tampoco hubo problemas.

¿Participaste de actividades extras propuestas por la facultad como viajes, workshops?
¿De qué manera te aportó?

No, realmente las actividades que proponía la facultad eran muy caras. Pero sí me fui de viaje a una conferencia que era parte de una Bienal en San Sebastián, al norte, con unos compañeros de la facultad que lo organizaban, también nos la había recomendado un docente. Nos *habíamos ido a los premios Pritzker* y una de mis compañeras tenía a su papá que había ganado un premio Pritzker. Allá era todo muy loco porque acá lo ves por las revistas y allá estaba con la hija de quién había ganado el premio, era como la hija de Einstein. Entonces fuimos con el *grupo RCR*, que había ganado el premio, la hija y el grupo de la facultad a una conferencia súper exclusiva, que era para cien personas solamente. El papá nos hizo pasar como parte del equipo de RCR para que entráramos *en la conferencia de Sou Fujimoto, un arquitecto japonés muy importante*.

Los estudiantes locales pagan una matrícula, ¿Tenés idea de cuál es el monto?

Sí, estaba alrededor de 2.000 € la cuota de la universidad pública y unos 5.000 € casi la de la privada. Era bastante la diferencia.

¿Qué reputación tiene la educación pública?

Yo fui a la privada pero mis compañeras con las que me fui de intercambio desde acá fueron a la pública. En conocimiento académico es bastante similar pero la pública tiene mucho renombre. *La UPC es conocida mundialmente, yo fui a la universidad Ramon Llull, que no es tan conocida pero comparando contenidos es básicamente igual y ellos no ven la diferencia.* La diferencia es que es muy difícil entrar a la pública, incluso tienen que tener el idioma catalán nativo o cursado en algún lado. Mucha de la gente que iba a la privada eran personas exiliadas de Venezuela que no podían entrar a la pública porque no tenía el idioma entonces entraban a la privada.

¿Tenés idea aproximadamente cuánto gasta un estudiante de intercambio promedio en Barcelona?

Y todo depende como y donde vivas, pero en promedio calculá 600, 700 €.

¿Cómo disfrutabas tu tiempo libre?

Allá había un montón para recorrer, normalmente iba a la playa que me encanta. Los primeros dos meses hacía calor todavía así que iba todos los días. Me tenía que tomar dos metros para ir, me perdí, varias veces tuve que ir hasta el final del metro y volver. Después íbamos mucho al parque, o era decir: “bueno ahora vamos a caminar sin rumbo a ver a donde llegamos”. *He tomado colectivos para ver hasta donde llegaba y ver la periferia de la ciudad. Me interesaba saber que había detrás del turismo,* más allá de ir a ver las obras de Gaudí, que creo que para todo arquitecto es muy importante. Encontré villas, lugares hacinados, encontré toda la parte “fea” pero que sabía que estaba y no podía no existir. *Fue muy interesante porque realmente deconstruí la ciudad.*

También había muchas fiestas de Barcelona, apenas llegamos estaba la *fiesta de La Merced*, estuvieron los *correfoc*, un espectáculo donde explotan fuegos artificiales a la altura de tu cabeza. Es bastante peligroso pero es normal para ellos. Después estaban los *castellers*, que son personas que se van apilando una arriba de la otra. Nos contaron que había un castellers por barrio, por zona de la ciudad y competían para ver quién llegaba más alto. Además fuimos a los boliches típicos, turísticos. Pero como te contaba antes, a mí me interesaba saber más como eran los boliches de barrio. Así *que con unas chicas de la facu que eran venezolanas fuimos a una fiesta de barrio, donde solo van catalanes y fue muy divertido.* Porque la fiesta turística es muy globalizada, siempre es igual en cualquier país. En cambio en sus fiestas *podés ver realmente como festejan ellos, su música, fue súper interesante.*

La navidad no la festejan, el 31 lo pasé con mi familia en París y fue terrible el festejo ahí. En Barcelona no festejan la navidad porque ellos cortan las clases del 24 al 1 de enero y después siguen con las clases, serían sus vacaciones de invierno.

¿La experiencia fue diferente a lo que imaginaste?

Creo que todos vamos con ciertos ideales y después te enfrentas con una realidad totalmente distinta. Porque es otro país que vos estudiaste de los libros o lo viste por internet. Y hay cosas mínimas de la cultura que no te las imaginas como los horarios o las actitudes de la gente. Si bien la gente es muy respetuosa, yo los defino como oficinistas. Eran muy serios, distantes y eso nos chocaba a los latinos porque somos distintos. Por ejemplo ellos no se saludaban cuando llegaban con un beso o se abrazaban, nada, solo se decían “hola”. Eso no te lo imaginas, nadie te lo cuenta ni lo ves por internet.

¿De qué manera te transformo la experiencia? ¿Les recomendarías a otros estudiantes que se animen? ¿Por qué?

La experiencia me transformó desde lo personal un montón, yo tenía una dieta muy reducida y cuando fui allá probé muchas comidas. Incluso había una de las chicas que era chef. Después allá las comidas son distintas, me la pasaba haciendo milanesas porque allá no existían. Teníamos un grupo de veinte argentinos y todos querían comer milanesas, así que hicimos una “milaneseada”, esto es una de las cosas que no te esperas y te sorprenden.

La verdad que volvés súper cambiada, estuve seis meses allá, cuando volví mis amigas me dijeron “que hicieron con vos, cambiaste totalmente”, para bien. El estar allá es vivir el día a día, allá las cosas son mucho más graves. Vos no sabes que va a pasar mañana, si va a explotar un volcán, un metro o sí te van a desalojar del departamento. *Allá realmente vivía el día a día, entonces lo disfrutás a pleno.* Ningún problema es más grande que lo que tenés que afrontar día a día. Los fantasmas que cada uno tiene en su cabeza o los problemas diarios que nos hacemos acá, allá no existen. En tu cabeza hay problemas más graves, cómo estará tu familia del otro lado del charco a miles de kilómetros. Entonces *volvés con una mentalidad mucho más abierta y pensás realmente en las cosas que importan,* y no en cosas chiquitas que capaz te hundan diariamente. Para mí entendés la esencia de la vida, lo que realmente es importante. Ese fue mi cambio más grande.